

En el primer semestre de 2024, las mujeres representaron el 21,8% de la dotación en empresas de la gran minería.



TENDENCIA:

Mujeres son fundamentales en la sostenibilidad de la minería

En Alianza CCM-Eleva identificaron al menos tres desafíos que tiene la minería en Chile en materia de equidad de género.

“Diversos estudios internacionales demuestran que la incorporación de la mujer en la gran minería potencia la innovación y el logro de mejores resultados, y con un escenario nacional en el que se proyecta una cartera de inversión minera sobre los US\$ 83 mil millones, sumar diversidad y talento no es solo deseable, es fundamental para las empresas, sus resultados, y al mismo tiempo, para impulsar un desarrollo más competitivo, sostenible y equitativo”, destaca Natalia Morales, gerenta del Consejo de Competencias Mineras, Alianza CCM-Eleva.

En esta alianza han identificado al menos tres desafíos en este tema. El primero tiene que ver con sostener y potenciar el impulso para superar la meta del 2050, un 35% de participación de mujeres. Eso también se traduce en lograr mayores niveles de participación femenina en todas las regiones mineras, en cargos técnicos donde la participación actualmente no supera el 10% y en posiciones de liderazgo.

El segundo desafío se relaciona con la atracción de talento en la educación, desde etapas tempranas, pues la diversidad e inclusión en la minería, comienza en las salas de clases. “A fines de abril, la Alianza CCM-Eleva lanzó un estudio sobre la oferta formativa vinculada a minería, uno de los grandes hallazgos del estudio denominado Panorama Educativo Técnico Profesional

Minero, en el que hicimos un análisis a la oferta formativa vinculada a la minería, la buena noticia es que la participación de mujeres en especialidades técnicas vinculadas a la minería aumentó a un 21,1% en el año 2024, terminando con una década de estancamiento en torno al 14%-15%. Pero este aumento no es suficiente, tenemos el desafío de compartir con las futuras generaciones sobre los avances de la minería en materia de seguridad, sustentabilidad, innovación, gestión social y visibilizar las oportunidades que en ella se presentan para diferentes carreras, abriendo espacios crecimiento profesional y personal para las mujeres”, explica la ejecutiva.

Un tercer desafío tiene relación con la trayectoria en educación vinculada a la minería. La minería requiere talento competente, por lo tanto, es necesaria la formación pertinente en especialidades técnicas mineras; sin embargo, el mismo estudio muestra que la trayectoria formativa vinculada a la minería de las mujeres desde la educación media técnico profesional hacia la educación superior es distinta a la de los hombres. De la totalidad de las mujeres que ingresan a la educación superior, solo el 39,3% continúa en programas afines a la minería, a diferencia de los hombres cuyo porcentaje es 80,3%.

“Entonces el desafío no se limita a la formación pertinente y el logro de objetivos de aprendizaje, también implica un cambio cultural en el interior de las instituciones de educación, equipos docentes que motiven a las estudiantes, idealmente profesoras en materias STEM, sumado a experiencias de aprendizaje que las conecten con mujeres en la industria, que logren inspirarlas, promoviendo la elección de trayectorias formativas-laborales vinculadas a la minería, la titulación oportuna y la incorporación a la industria minera”, asegura Natalia Morales.